**CATEQUESIS NARRATIVA. 2º AÑO DEL CATECISMO JESUS ES EL SEÑOR.**

**Tema 6: Dios Padre nunca nos abandona.**

**Páginas de la guía:** 94-95

**Páginas del catecismo:** 24-25

**OBJETIVOS:**

* Dios Padre, para salir al encuentro de los hombres, eligió al Pueblo de Israel y le confió su promesa de Salvación.
* La Sagrada Escritura nos narra las acciones salvadoras de Dios en favor de los hombres.
* La Iglesia ha recibido esta historia de amor entre Dios y los hombres y nos la sigue anunciando.

**1º PARTE: CONOCEMOS**

Después de saludar a los niños, comenzamos haciendo un momento de oración para que se nos dé bien la catequesis de hoy.  Su catequista hace la oración espontáneamente en voz alta y terminamos rezando juntos la oración del Padre nuestro.

Ahora les recordamos de lo que estuvimos hablando la semana pasada, de la historia de los hombres y como la historia de los hombres es también historia de Dios. Los distintos libros de la Biblia nos dan a conocer cómo ha actuado Dios con nosotros, desde el principio de los tiempos. Es muy importante que esto lo tengamos en cuenta para que sepamos que nuestro Dios nos acompaña día a día en nuestro caminar y en el caminar de la historia y de los acontecimientos.

Abrimos el catecismo por la **página 24** y leemos  las tres frases del recuadro inicial de la **página 24,** que nos dicen que Dios nos ama tanto que nunca nos abandona. Las leen unos niños. Después su catequista lee las preguntas y los niños buscan las respuestas en lo leído:

* ¿Qué hizo Dios para salir al encuentro de los hombres? ( Eligió a un pueblo y le confió una promesa de salvación)
* ¿Qué nos cuenta la Sagrada Escritura ? ( las acciones salvadoras de Dios a favor de los hombres)
* ¿Quién nos cuenta ahora toda esta historia de amor de Dios a los hombres? ( la Iglesia)

Una vez terminada la actividad decimos a los niños con esta o semejantes palabras: Hoy vamos a ver cómo Dios salió al encuentro del hombre. Os acordáis que de lo último que hablamos la semana pasada fue del pecado de Adán y Eva y de su expulsión del paraíso. Y Dios, con su extraordinario amor, los marcó para que no les pasara nada. Desde entonces Dios ha ido actuando en la historia preparando un camino donde se pudiera cumplir su promesa de Salvación. Dios se empeñó en querer amarnos y darnos la salvación que nos librara del pecado. Para poder hacer esto, eligió un pueblo concreto, pequeño, humilde... **Israel.**

**2º PARTE: PROFUNDIZAMOS**

Lo leemos en los **dos primeros** párrafos de la **página 24.** Se lee, y se aclara si ha habido alguna duda. Una vez leído, su catequista dice con estas o semejantes palabras: Como hemos leído, el Señor ya se había fijado en un pueblo Israel. Pasaron unos años y el Señor fue eligiendo a personas que hicieran posible guardar su misión: en concreto hoy vamos a hablar de Abrahán, de Moisés y de David. Tenemos que conocerlos bien porque son parte muy importante de nuestra historia de la fe.

A continuación leemos el **tercer párrafo** del **página 24**; una vez leído les contamos la historia de Abrahán; mirad, Abrahán es importantísimo para nuestra Fe; de hecho es **el padre de la Fe**. Los cristianos, los judíos y los musulmanes tenemos como padre y origen de la Fe a nuestro padre Abrahán. Las tres religiones le recocemos como nuestro padre de la fe. **Abrahán** era un pastor nómada que iba de un sitio a otro buscando pastos para el muchísimo ganado que tenía. Estaba casado con su mujer Sara. Y era rico porque tenía muchos rebaños de ovejas, camellos, caballos. Tenía esclavos a los que trataba muy bien y muchísima tiendas de campañas y útiles. La importancia de este hombre, es porque fue el primer hombre de la historia que reconoció, que habló y que se entregó a Dios, al único Dios verdadero. Reconoció que fuera de El, no hay nada, ni nadie. Dios le regaló un hijo **Isaac**. Y para probar su fe, Dios le pidió que se lo sacrificara. Pero al final se lo impidió. **Abrahán** es modelo de fe para nuestra vida. En todo se fiaba del Señor. Si miramos el dibujo de la **página 25**, nos está recordando aquel día en el que Dios le hablo a **Abrahán** y le prometió una tierra que manaba leche y miel, es decir, una tierra muy buena para que no tuviera que ir de un lado a otro buscando pastos. Y además le prometió una descendencia más numerosa que la estrellas del firmamento. Y en  el dibujo vemos a **Abrahán** mirando el horizonte del desierto, las estrellas del cielo, y con sus ojos cerrados orando a Dios. Este fue el pacto que hizo Dios con Abrahán. Aclaramos su hubiera alguna duda se aclara, y después seguimos hablándole de Moisés, con estas palabras:

Y ahora vamos a hablar de Moisés, a quien seguramente conocéis un poquito más. Mirad, los descendientes de **Abrahán,** se hicieron tan numerosos que tuvieron que emigrar a otro país, a Egipto. Como eran trabajadores y fuertes y trabajaban muy bien los quería mucho y se integraron bien; y pero también tenían muchos hijos a los que les transmitían la Fe de nuestro padre **Abrahán** y sus costumbres judías. Llegó un momento que los israelitas ya no caían tan entonces el faraón se enfadó y mandó tomar como esclavos a los israelitas, y a sus mujeres le prohibieron tener hijos varones en sus nacimientos; los mataban cuando nacían. Y por un milagro de Dios, se salvó a Moisés de esa ley, que fue rescatado de las aguas y criado por una hija del faraón. **Moisés** creció junto al faraón y su familia y desde aquí liberó el pueblo de Israel  de la esclavitud de Egipto. Estuvieron 40 años andando por el desierto. Dios les ayudaba. ¿Y dónde iban? Iban buscando aquella tierra que manaba leche y miel y que Dios le había prometido dársela a Abrahán. En mitad del camino del desierto **Dios hablaba con** **Moisés,** cara a cara, hablaba con El de tú a tú. Esto hizo que a **Moisés** incluso se le transformara la cara por la grandeza de haber visto a Dios. Un día Dios le dio a su pueblo una ley, una forma especial de vivir la relación con El y con los hermanos. Les dice, si queréis ser mi pueblo y que yo sea vuestro Dios tenéis que cumplir los 10 Mandamientos. Así el pueblo sigue caminando hacia la tierra prometida. **Moisés** no llegaría. Moriría antes. Al frente del grupo se quedará su cuñado, **Josué** con el que llegaran a la tierra prometida. Si los niños saben algo, pueden completar la historia de Moisés, por ejemplo cuando abrió el mar y pasaron por medio, o las plagas, o la serpiente de bronce, o el maná caído del cielo… silos niños lo aportan bien, si no, no ampliemos el tema.

Y sigo contando la historia del pueblo de Israel. El pueblo llegó por fin a **Palestina**; era un Tierra que estaba bañada por un gran río, el Jordán, con su agua se regaba los campos y daban muchos frutos. Imaginaos 40 años por el desierto, y de pronto se encuentran en esta tierra que Dios había prometido a **Abrahán**. Y allí se quedaron. Se agruparon en **12 tribus** o grupos y se repartieron por todo el territorio. Así pasaron unos años. Al frente de cada grupo había un jefe que habían elegido ellos mismos, eran **jueces y profetas.** De vez en cuanto se reunían los 12. Un día decidieron que tenían que elegir un rey que diera sentido de unidad a todo el pueblo de Israel. Después de haber visto como Dios no los había abandonaba nunca, ahora eligen como rey a un valiente y joven pastor que se llama **David**. Aunque era pequeño, también era muy sensato y prudente, y siempre estaba deseoso de estar en amistad con Dios. David reinó en el País de Israel, les dio una capital Jerusalén, y la amurallo para defenderla de los enemigos. Pasados unos años, de la familia descendiente de David, por fin nació **Jesús, nuestro Salvador.**

Ahora invitamos a los chicos a leer el primer párrafo de la **página 25**.

Al terminar decimos: El pueblo de Israel estaba muy agradecido a Dios, por todas las maravillas que les había dado, y por eso le cantaban y oraban constantemente, dándole gracias por su amor. Leemos esta frase que salió de los labios de los israelitas. Y su catequista les lee el texto de salmo. Después seguimos hablando a los niños con esta o semejantes palabras: Hemos conocido la vida de **tres personajes** importantes para nuestra Fe. Ya conócenos un poquito más a **Abrahán, Moisés, y David.** Dios tenía un proyecto de vida para ellos. Fijaos como Abrahán, que estaba tan feliz con sus ovejas y camellos, y se fió del Señor y dejándolo todo salió hacia una tierra que desconocía pero Dios le había dicho que manaba leche y miel. O como Moisés que estando viviendo feliz en la corte del faraón se implicó y liberó al pueblo de la esclavitud porque Dios se lo pidió. O el rey David que era pastor, y el Señor lo puso como un gran rey para Israel. Pues igual que a ellos, Dios tiene un proyecto para cada uno de nosotros. Todos tenemos cualidades y esas cualidades personales sirven al grupo de catequesis y la Iglesia. Todos somos queridos por Dios y Dios pide de nosotros algo. Y mantenemos un diálogo con ellos: ¿Cuáles creéis que son vuestras cualidades....? pueden decir cualidades como que son trabajadores, que rezan, que se comportan bien... esas son cualidades que hacen bien a todos. Hablamos un poquito

**3º Terminamos rezando:**

Volvemos a abrir el catecismos por la pagina 25, y juntos rezamos en la oración que viene al final del tema.. Guardamos silencio y oramos.